

DESMANTELAMIENTO SENSORIAL Y PERVERSIDAD CRIMINOSA

Carlos Ríos

Ha sido Freud quien ha utilizado por primera vez las nociones psicoanalíticas en la literatura: “La Gradiva”(1) de Jensen. Innumerables autores han seguido luego esta línea. Basta recordar a M. Klein cuando estudia el personaje del “Si Yo Fuera Usted”(2) para explicar el tema de la identificación proyectiva, o a Lacan cuando hace una excelente explicación desde sus esquemas referenciales sobre: “Un caso clínico: Hamlet” (3).

En esta dirección, voy a considerar “El Perfume, Historia de un asesino”(4), clásica, excelente y muy conocida novela de Patrick Süskind. Esta obra resulta un caso paradigmático para llevar a cabo una serie de aplicaciones sobre la articulación, por un lado, de los aspectos perversos de la personalidad, y por otro con una manera de división de lo sensorial que ha sido denominada desmantelamiento (5).

Actuando conjuntamente, configuran un verdadero “pas de deux” con un interesante espectro de consecuencias para la psicopatología psicoanalítica. Sabemos que la percepción del conflicto psíquico y su corolario de dolor y ansiedad necesitan de una visión de conjunto de los hechos que provee el aparato sensorial articulado; el denominado “sentido común” de Bion (6). Mi idea es que para evitar esta conflictiva noción de totalidad en las relaciones de objeto se apela a variados mecanismos.

Yo deseo detenerme en especial, en una interacción compleja que por un lado, se da entre una fragmentación que desmantela al sujeto, al objeto y por otro lado por la intervención perversa, eventualmente criminosa de algunos aspectos de la personalidad. Como resultado de esa conjunción se facilita la concreción del acto dañoso.

Luego de operar la dupla desmantelamiento-perversión el perjuicio queda reducido a un hecho fríamente simplificado, tanto en su motivación como en su desarrollo. El sujeto queda exento de sentir sentimientos de conflicto, culpa o de responsabilidad sobre lo ocurrido.

Quiero aclarar que sigo una línea teórica que se inicia en Freud pasa por Klein pero, que fundamentalmente se detiene en Bion y D. Meltzer.

Primero haré un resumen muy sucinto de la novela que será seguido, en segundo término, por reflexiones teóricas en donde, me permito agregar algunas ideas sobre estos mecanismos.

Culminaré la exposición interpretando, desde una perspectiva analítica, los rasgos esenciales de esta obra de arte profundamente intuitiva.

Necesito hacer un breve resumen de la novela para que su lectura no sea imprescindible.

Resumen del caso:

A los fines de poder recapitular en las conclusiones voy a poner un título, elegido por mí a cada parte, para poder remitirme a ella luego.

A-Nacimiento, crianza y primer crimen.

En los comienzos del siglo XVIII en una fétida zona del mercado de pescados de París a la cual contribuían los hedores de los cuerpos apestosos de los vendedores y transeúntes –ni el rol de las bacterias ni la higiene derivada de su existencia se conocían-. Allí, lindando con un cementerio, nace el bebé Grenouille de una madre soltera joven y bonita que con él, tenía su quinto hijo; todos paridos en una trastienda inmunda de su puesto de venta de pescado y muertos por desatención. Bebés recogidos y confundidos luego por los basureros en el magma de restos de pescado y vísceras; era una filicida serial, que en esta última oportunidad fue descubierta y condenada a la decapitación.

El niño sobreviviente fue enviado a varias nodrizas que no lo toleraban por su voracidad. Una de ellas estaba asustada con el niño por su falta de olor (¿?), no huele, decía; “..a ese agradable aroma lechoso de los bebés..”. La nodriza expresaba: “una vez que se les ha olido aquí, se les quiere, tanto sean propios como ajenos”.

El bebé terminó en una casa de expósitos donde, a los fines legales de identificación fue bautizado como Jean-Baptiste Grenouille(JB).

Luego fue tolerado -por dinero de un subsidio oficial- por una hospedadora que es descrita como que; "interiormente hacía tiempo que estaba muerta". En su vida, "Ella no sintió nada ni cuando cohabitó ni cuando parió ...ni lloraba ni se alegraba".. "No sentía nada". *"Por lo tanto no podía oler la falta de olor del niño"*.

El niño era fuerte pese a ser mal alimentado. Es referido por el autor como una "garrapata ciega sorda y muda" que solo husmea sangre de animales distantes, acurrucada en su árbol; viviendo y esperando una presa cercana y asequible. Caza al acecho y cae sobre un animal cercano chupando su sangre y viviendo años de una sola gota de la misma.

JB. no se puso de pie hasta los tres años, se mantenía al margen de sus pares, tardó en hablar y nombrar las cosas dado que las confundía y no hacía abstracciones. Solo poseía la facultad de poseer una increíble memoria olfativa, había: "grotescas desproporciones entre la riqueza del mundo percibida por el olfato y la pobreza del lenguaje"...*"Sus fantasías eran odoríferas y combinaban distintos olores entre sí que no existían en el mundo real"*..... "su maestro de escuela le tenía por un imbécil".

No obstante JB. poseía "cualidades y facultades extraordinarias" dado que por su genial capacidad odorífera podía prescindir de la vista. Alguien, aún muy lejano, era olido por JB antes de ser visualizado. Oía todo y también los escondites del dinero de la hospedadora, por lo cual "la mujer que no sentía" se deshizo de él por quince francos. Terminó trabajando en una curtiembre.

Un día caminando por París olió un perfume maravilloso, lo siguió a través de las calles hasta que encontró y logro ver a su portadora en la Rue de Marais, una adolescente hermosa, con un cesto de frutas; era la que lo emanaba. La niña se asustó al verlo y él en su desesperación por oler su fragancia terminó asiéndola y estrangulándola "dominado por una única preocupación; no perderse nada de su aroma".

El perfume de esta mujer joven ha de convertirse para JB en el prototipo de la más maravillosa fragancia. Su vida se orientó a repetir esta experiencia hasta lograr la posesión total de ese perfume, tenerlo, apropiárselo a cualquier precio.

B- Aprendizaje y radicación en la montaña

Luego de varias vicisitudes fue a trabajar para un perfumista fracasado – Baldini- que se encontraba casi en bancarrota por su falta de creatividad, solo podía falsificar los perfumes de otros. Este vínculo fue clave, dado que Baldini le enseñó la técnica de su fabricación y la destilación, a su vez a cambio, obtuvo de JB. la creatividad necesaria para mezclar los olores. Muchos exquisitos perfumes revirtieron el fracaso del perfumista convirtiéndolo en éxito. JB. por su parte, había aprendido todo, menos la extracción -“el enfleurage”- de la fragancia a partir de sus elementos básicos como la rosa, la canela o el sándalo.

Ese misterioso proceso -la extracción- solo se hacía en Grassé, una ciudad de La Provenza. Con Baldini, JB. ganó también en respetabilidad y al obtener de él la certificación de aprendiz se fue y comenzó a caminar con destino incierto por Francia, evitando a las personas; buscando la soledad; alejándose de los olores humanos.

Se radicó en la montaña más alta, más inhóspita y solitaria de Francia sin olores humanos.

Allí, “sintió que era el único ser humano del mundo y un júbilo inaudito se apoderó de él, bailó y gritó de alegría con gestos de triunfo”. Encontró agua y comida –pequeñas serpientes y salamandras, líquenes-. Se metió en una galería natural que, por su olor, no había sido habitada nunca. Era de una oscuridad completa y tomó posesión de ella. Sentado en el fondo más de veinte horas por día era “por completo autosuficiente” “se había aislado del mundo para su única y propia satisfacción” pero se sentía “viviendo de manera intensa y desenfrenada como un libertino”, “recordando con odio orgásmico los diversos tufos del pasado”... “En toda su vida se había sentido tan seguro, “ni siquiera en el vientre de su madre”.

“El Gran Grenouille interior se sintió como un gigante en toda su grandiosidad y altura”... “el grande... el magnífico... el singular”. Sembró en los campos aledaños y yermos aromas de diversas clases; “no quedó ningún rincón en que no hubiese sembrado un grano de fragancia”, “estaba en un trono de fragancia dorada”. “¡Ah que agradable era volver al hogar!“su corazón era un castillo púrpura”... “con mil cámaras”.. “mil elegantes salones”... “llamaba

a sus criados, invisibles, intocables, inaudibles y sin olor"... "que bajaran a las bodegas para darle algo de beber; "la última botella, era de la fragancia, más espléndida, de la muchacha de la Rue de Marais...". "Así continuó por siete años enteros".

Un día sucedió algo terrible: "se dio cuenta que no podía olerse a sí mismo", él no tenía olor (¡!) entonces; "profirió un grito fuerte y terrible, como si lo quemaran vivo"... "sentía tal confusión y terror".. "era una pesadilla claustrofóbica" "no olió ni sus manos, ni sus codos, ni sus axilas, ni su sexo, ni en sus harapos". "Abandonó esa noche tal lugar y se fue hacia el sur".

C- Los crímenes, la obsesionalidad

Llegó a Montpellier con un aspecto espeluznante y con su pobre lenguaje se presentó como un secuestrado dado que JB "hacía un empleo rutinario de la mentira" y dijo que fue confinado por bandidos y además, camufló su falta de olor con fragancias transitorias, sintiéndose omnipotente por el crédito que le daban los demás a sus relatos y olores, por el éxito de sus embustes.

Por eso tuvo la idea que conseguiría un olor sobrehumano "...un aroma de ángel"... "quien lo oliera quedaría hechizado" "no se tendría más remedio que amarlo a él por llevarlo, a él, a Grenouille, con todo su corazón".

Se dirigió y llegó a Grassè, el centro de la producción de aromas. Tenía que conseguir saber como extraerlos –"enfleurage"- dado que solo sabía destilarlos.

En su caminata captaba todos olores y al pasar cerca del jardín de una casa señorial sintió una fragancia exquisita... "superó obstáculos, un muro, un jardín", ese olor "era igual a la fragancia de la muchacha pelirroja que había asesinado en la Rue de Marais". Era otra muchacha pelirroja apenas adolescente; al verla y sentirla poseedora del perfume, lloro excitado.

Pensó que solo él podía oler esa fragancia, porque "la gente es estúpida y solo usa la nariz para resollar, y cree reconocerlo todo por los ojos"; "solo la verían hermosa, elegante con dientes como perlas"; "solo él podía captar lo más valioso: Su perfume". Por esto "ahora pretendía apropiarse de esa

fragancia de la muchacha que jugaba tras una muralla, arrancársela como si fuese una piel y convertirla en suya”.

Pero primero él debía conocer como hacer para extraer las propiedades –“El enfleurage”- esperaba dos años para lograrlo.

Logró emplearse en un taller de esencias (con su diploma de aprendiz) con la idea de aprender para luego cosechar.

En el pueblo comenzaron una serie de crímenes semejantes de doncellas, casi adolescentes muy bellas cuyo cuerpo era descubierto desnudo con el pelo cortado. Eran vírgenes, no habían sido violadas, nadie sospechaba del tonto aprendiz de perfumería.

Todos estaban horrorizados y apelaban a la divina intervención.

Solo el importante señor Richis trataba razonar y quería proteger a su hija Laurie la joven más bella, justamente la que era el objetivo más codiciado de Grenouille, la del perfume más excelso.

Grenouille llevaba a cabo con las doncellas muertas el procedimiento del “enfleurage” en frío; las envolvía en telas embadurnadas con sustancias que se embebían de los olores corporales: un trozo para la cara, otro para las axilas, otro para el sexo y así seguía esperando horas frente a la muerta esperando que los olores se transfirieran a las envolturas que eran luego destiladas y las gotas del perfume eran colocadas en pequeños frascos que eran coleccionados meticulosamente en un contenedor.

Faltaba solo el perfume de la principal y lograría poseer la colección más irresistible de fragancias que se haya conocido. Se guió a través de su infalible olfato hasta ella sorteando los numerosos obstáculos a los que el padre de la niña había apelado para resguardarla.

La mató cuando ella dormía, la envolvió prolijamente en los trapos embadurnados y esperó la transferencia de fragancias a sus telas. Esperó horas mientras pensaba: “gracias JB Grenouille por ser como eres”. Por fin tenía su perfume.

El fin es rocambolesco. Grenouille es descubierto, y enjuiciado siendo condenado a sufrir torturas y muerte. Grenouille se hace presente en el cadalso perfumado con las esencias de las doncellas.

Su fragancia es percibida por una multitud vociferante por sus deseos de venganza. Pero todo cambia por la mágica acción de la fragancia del condenado que es idealizado y luego liberado.

Retorna a París, *al lugar donde nació* y una multitud fascinada lo rodea, lo idolatran, se aglomeran, lo empujan y vorazmente...se lo comen (!;)

Algunas reflexiones teóricas. Particiones de lo psíquico: La escisión y otras defensas. Como hemos señalado en otro trabajo (7), el término escisión; (Spaltung, Splitting) es necesario discernirlo cuidadosamente de otros términos teóricos, aquí debemos hacerlo con el desmantelamiento.

Ambos entran en el capítulo de lo que denominaríamos particiones defensivas del aparato psíquico.

El concepto de escisión (8) (9) tiene una larga historia. Ya desde sus desarrollos iniciales, por los fines del siglo XIX, Janet, Bleuler, Breuer y Freud introdujeron la noción de grupos psíquicos separados, concepto que incluso determinaba la fenomenología de los casos de “doble personalidad”. Y en esa línea de pensamiento se agregan la autoscopia, característica de la esquizofrenia y el síndrome de Capgras, típico de la paranoia alucinatoria. (10) Vemos luego, que el término se torna polisémico por las diferentes aplicaciones. Breuler utilizó el término como inherente a la esquizofrenia. En tanto Breuer y Freud escogieron caminos divergentes; para el primero, la motivación de esta escisión reside en una especie de “debilidad psicológica” de síntesis de la Cc. propia de la histeria, y habla de “histeria hipnoide” (11) Freud se desvía de esta línea; para él lo fundamental es un conflicto que queda reprimido y apartado del “comercio” asociativo.

En Freud mismo, se incrementa la polisemia del término dado que, luego adquiere un cuño metapsicológico cuando utiliza Spaltung ya sea para delimitar lo consciente de lo preconsciente, susceptible de conciencia, o para separar Cc y Prec. de lo Inconsciente (represión primaria).

En el trabajo del fetichismo y en La Escisión del Yo (12) Freud describe una versión netamente psicopatológica y diferente de la escisión, en tanto la separa más claramente de la represión. En esta última se omite material para

la Cc. Por el contrario en la escisión el síntoma implica la coexistencia de dos actitudes contradictorias concientes en las conductas y discursos para con la realidad.

Sabemos que en el fetichista la realidad es percibida correctamente pero es desmentida por una apreciación del paciente acerca de la autenticidad de lo que ve en lo concreto, reemplazada por lo que él desearía ver.

La represión ha operado sobre la visión horrorosa del genital “castrado”, creando un sustituto simbólico del falo.

Hecho tan evidente en el protagonista Werter de Goethe, (13) fetichista del pañuelo de su amada Charlotte. Este acto amoroso ilusorio tan bien descrito por el autor en su libro que, por otra parte, describe magistralmente el sinnúmero de sufridas alternativas del personaje en un triángulo amoroso.

Quiero resaltar el trabajo articulado de las tres defensas en el fetichista, frente al conflicto: Desmentida, Escisión y Represión. Como veremos luego, muy semejante al que se realiza entre: Desmantelamiento, obsesiones y el negativismo de la perversión.

En la obra sobre la escisión del yo de Freud, esta operatoria de las defensas es ubicua y se aplica a otras circunstancias de la vida (duelos, frustraciones significativas etc.)

Repetimos que la escisión resulta en conductas contradictorias concientes que operan en discordancia sobre un mismo hecho de la realidad y están sustentadas en diferentes fantasías inconscientes.

Lo más interesante es que el discurso de cada parte escindida difiere en sus aspectos verbales, paraverbales –fónicos- y preverbales –gestos-. Este hecho es de un valor clínico importante. Al menos dos personas son locutores en un mismo sujeto, lo que tiende a desorientar a los terapeutas en la tarea clínica. (14)

El desmantelamiento

Se hizo necesario, para comprender mejor el desmantelamiento, deslindarlo del uso de la expresión: Escisión.

Desmantelar es un término también afectado por la polisemia. Se origina en los estudios de D. Meltzer sobre las perversiones (15). Luego es aplicado como un modelo comprensivo a los pacientes autistas (16).

En exploraciones del autismo *aparece como una forma de escisión que afecta específicamente a los sentidos, en un momento fundacional del psiquismo, inherente a la bidimensionalidad* y por ende, no vinculada a la dupla escisión e identificación proyectiva, que atañe al objeto y al sujeto cuando estos son vividos como tridimensionales.

Intento aclarar la polisemia del desmantelamiento. haciendo un discernimiento del uso del término.

En un primer caso y en su forma más pasiva parece ser una suspensión de la atención en momentos fundacionales del psiquismo que tiene como resultado un fracaso en la posibilidad de la articulación de los sentidos (visión, oído, olfato y tacto). No se logra el “sentido común” -de Bion- por intolerancia a la experiencia emocional, en su versión estética. El bebé parece anonadarse con la belleza del seno y de la madre y no logra articular el sensorio. La experiencia es descripta como exenta de sadismo. (17)

En un segundo caso parece ser una respuesta a la falta de un estímulo por parte de la madre, más puntualmente de su pecho como objeto parcial. En los diversos trabajos psicoanalíticos la madre es definida como ausente, deprimida, o no recíproca con el bebé, lo que perturba la organización del sensorio del niño. (18), (19), (20), (21).

Hay que recordar, que ya Freud en “El Proyecto” otorgaba a la percepción de las huellas iniciales del pecho (sus visiones lateral y frontal), la característica de iniciadoras en la organización del aparato psíquico, aquél de las primeras huellas mnémicas.

El enlace, en el vínculo, con el niño de la conocida madre depresiva y ausente de los autistas, se articula a una predisposición a las dificultades de coyuntura del sensorio en el niño.

Es común ver en las lecturas psicoanalíticas algunas apreciaciones que ilustran lo dicho, Tustin pag 86: *“el sentido de pérdida del niño psicótico es muy diferente de nuestras experiencias emocionales de pérdida. El ha*

experimentado la pérdida en un tiempo en que la sensación era todo” y más adelante: “La ilusión de un flujo corporal sensual entre la madre y el niño parece haberse destruido de manera catastrófica”. Algo importante que nos atañe en este trabajo; “tal vez los poetas y artistas pudieran conectarnos mejor con la “caída” que sucede a la ruptura del espejo del autismo patológico, cuya función es evitar las sensaciones de desilusión, aniquilación, vacío y fría desesperación asociados con tomar conciencia prematuramente de la separación corporal y la individuación” Pag.88.

En todos los casos los objetos desmantelados han sido separados y son reunidos en diversas formas por el paciente a través de mecanismos obsesivos lo cual parece tener un tinte restitutivo –nunca reparatorio- pero, que no nos devuelve su forma original, por el contrario, estas obsesionalidades muestran caracteres irreconocibles para el terapeuta.

Un ejemplo dado por Meltzer, nos habla de una niña autista de nueve años que desmantela el dibujo de una casa y lo transforma obsesivamente en un diseño –damero- que se deja ver como una cuadrícula de formas geométricas irreconocible en cuanto al dibujo original de la casa, aunque contenga todos los elementos de aquél. Las coloridas flores de la casita original se han transformado en los colores del arco iris aplicados a las formas geométricas del damero (Exploraciones.. pag. 192, 193)

El terapeuta, por el contrario relaciona los fragmentos de la casita, pero intentando recuperar la forma original; *“trata de identificar las imágenes fragmentadas, sin deformarlas como un arqueólogo reúne los fragmentos de un vaso a partir de los escombros de un basural”* (Exploraciones..pag 49)

En el segundo caso de desmantelamiento es difícil imaginarse la ausencia de sadismo, como lo observa, atinadamente Etchegoyen (22) (23)

Como consecuencia del desmantelamiento las experiencias del self no pueden resultar en la introyección e identificación con el objeto primordial asistente porque, este solo es tenido en cuenta por sus cualidades de superficie.

(Exploraciones..pag. 199)

Estos dos casos de dismantelamiento parecen derivar hacia una psicopatología del autismo o formas que les son semejantes.

Para nuestro tercer caso, la situación es muy diferente, importa saber particularmente que aquí existe un mecanismo activo en el dismantelamiento movilizado por el aspecto perverso de la personalidad (Estados Sex. Cap. XV).

Por lo pronto, entonces, el trasfondo es necesariamente sádico. Siempre la implementación de este mecanismo de partición sensorial surge por la imposibilidad para abordar la intolerable relación emocional con un objeto, que a su vez, es atacado con voracidad y envidia.

Esto es muy evidente, en especial en la psicopatología de las perversiones. Allí se exalta sensualmente algún fragmento del objeto, en detrimento de la experiencia apasionada que se produce con la totalidad del mismo, con el cual podría establecerse una relación vehemente y emocional.

A esta altura nos debemos preguntar: ¿Porqué JB? no era solo un autista del tipo idiota (sin habilidades, sin capacidad de abstraer). ¿Por qué mataba?

La respuesta parece ser que además, del aspecto dismantelado tenía un importante y fuerte aspecto perverso y criminoso –voraz y envidiosamente vengativo- de la personalidad, que para llevar a cabo sus crímenes desarticulaba a sus objetos en fragmentos *ahora en forma activa*, exaltando uno por sobre todo: *La fragancia; solo la fragancia tan envidiada que no le pertenecía, justificaba matar para robarla.*

El objeto total no importaba, podía ser aniquilado, dado que solo valía por un fragmento, por su olor; ese ahora devenido en fetiche. Este pedazo del objeto -que aquí es el envidiado olor- es el que Meltzer denomina: juguete fetichista en el Cap. XV de Estados Sexuales de la Mente separado del objeto total.

Este “modus operandi”, que articula dismantelamiento con perversión y obsesionalidad (al modo, como señalamos, en que la escisión, la desmentida y la represión lo hacen en el fetichismo freudiano), permite la puesta en práctica de actuaciones o fantasías perversas o criminosas en la lógica de la anomia.

¿Por qué la anomia?

Porque los valores superyoicos necesitan para actuar una visión más integrada del objeto, esto hace que el mismo no pueda ser atacado impunemente; dado que lleva inevitablemente, al dolor mental, es decir al conflicto y a las ansiedades depresivas o paranoides (retaliación) que resultarían intolerables.

El desmantelamiento que atañe al sujeto, lo limita a ser solo un olfateador, y el objeto queda solo como un emisor de fragancia.

El desmantelamiento, nos hace acordar a las disecciones quirúrgicas que devienen en piezas anatómicas sueltas, que en manos de los estudiantes de medicina pueden ser objeto de bromas macabras. Total, ya que no se ve ni puede colegir de quien fue esa víscera, los sentimientos quedan de lado.

¡Que distinto sería que el anatomista tuviese que matar para obtener su preparado, que impresión tan horrible nos produciría al verlo!

Pero esto otro, eso suelto, que nos divierte, dirían los estudiantes: ¡Es solo un trozo de víscera! Por lo tanto se puede manipular con ella en un plano solo instrumental, como lo hacen los anatomistas sin ser criminales.

Deseo resaltar que si una importante área del sensorio es desmantelada –como es en el caso de JB- se produce, por compensación, una hipertrofia de un sentido sensorial en particular, que parece usurpar funciones de los otros en un clima de omnipotencia; el oledor que no necesita mirar.

En el caso de JB. la capacidad olfativa puede reemplazar la visión y audición. Es el famoso aspecto genial del idiota-sabio que, en el caso de Grenouille es claro: *genio creativo de la mezcla de olores que apenas puede hablar o abstraer.*

En nuestro ejemplo, el objeto total no importa y solo una parte; su fragancia es sobredimensionada. Apropiársela, provee de omnipotencia y sobre todo otorga, ilusoriamente, la noción de ser.

El no ser tiene que ver con el significado de la fragancia que es la falta de la identificación fundamental con la madre que quiere a su hijo. Su ausencia genera una sensación de vacío desesperante (JB no tiene olor propio) que hace padecer la no identidad.

JB mataba para obtener la esencia de la cual la madre lo había desposeído. Teniendo su perfume generaba la ilusión de ser ella.

Podemos ahora interpretar algunos de los dinamismos de esta excepcional novela.

Perspectivas dinámicas sobre “El Perfume”

Retomamos los apartados señalados en el resumen

A- Nacimiento, crianza y primer crimen

Una madre “joven y bonita”, pero filicida, expulsa a su bebé de sí y lo abandona en una atmósfera maloliente de restos de pescado como si fuera un fragmento fecal. Esto origina una catástrofe en el incipiente psiquismo del niño que no obstante, se aferra a la vida a través de lo único, fehacientemente percibido: los olores.

Una “madre buena” sustituta: la nodriza, lo expulsa, dado que el bebé chupa la leche pero “no huele” a lactante, como si su falta de identificaciones fuera un hecho que se traduce como ominoso para ella y por esto le da miedo el niño (*aquí ya vemos la falta de olor de JB como una carencia siniestra de identidad por la falta de introyección e identificaciones*).

La hospedadora es como una “madre mala” que no “siente nada” ni siquiera la falta de olor de JB, ese niño “garrapata” que ciego sordo y mudo solo chupa parasitariamente. (*recordamos el splitting forzado de Bion y su descripción del bebé que mama la leche para sobrevivir sin tener un vínculo emocional con el pecho*).

También esta hospedadora lo abandona por miedo a que JB le robe, ya que él había oído donde tenía el dinero, sin tocarlo.

Su sensorialidad está desmantelada y se retrasa en cualquier desarrollo, salvo en su “increíble memoria olfativa” que lo hacía poder prescindir de la visión.

Siendo adolescente un día en la calle es capturado por el olor maravilloso de una adolescente y su canasta de frutos (*que es claramente un subrogado materno cuyo perfume y sus frutos –pecho- subroga a su vez el de la leche*). En su ofuscación la asesina por estrangulamiento mientras la huele.

Esta fragancia va a ser buscada por él toda su vida. La quiere robar, retener para sí, para poder tener la noción de ser.

C- Aprendizaje y episodio de la montaña

Se asocia con un perfumista fracasado falsificador que le enseña la destilación y las mezclas y que a cambio obtiene triunfo y dinero a expensas de las capacidades olfatorias de JB.

(Se ha constituido una organización narcisista corrupta dado, que ambos se utilizan para sus fines: Uno para obtener éxito y dinero, el otro, JB. para lograr técnicas de obtención de fragancias).

JB abandona al perfumista, sabiendo que su formación no es completa, dado que no sabía extraer esencias: “enfleurage” directamente de las flores. Eso solo se lograba en la ciudad de Grasse, el paraíso del perfume en Francia.

(Extraer la esencia es la técnica que falta para lograr un robo de identidad permanente y tener la sensación de su propia esencia. El olor de la chica asesinada había sido efímero, había que apropiarse de él en forma definitiva).

No obstante, primero buscó la soledad en la montaña más alta y solitaria, sus laderas eran yermas y tenía una larga y oscura galería para él solo.

Allí aparece un episodio de megalomanía psicótica con un delirio de autoconstrucción partenogenética y de ser por completo autosuficiente.

El se vive como constructor de su útero y además del pecho, la galería natural, y la montaña. Allí siembra sus laderas con fragancias –el aroma de la leche-, con la fantasía de ser el único bebé en un trono, que ha logrado reducir al vasallaje a los otros bebés internos y al pene paterno que ahora están a su servicio. El ordena que le traigan bebidas y pide saborear al final, la fragancia más exquisita: El perfume de la chica asesinada.

Así vivía en el fondo de la galería por horas como un catatónico sintiéndose en un trono en su delirio grandioso.

Un día se rompe el delirio y huye despavorido porque se siente sin olor propio. ¡Tenía que recuperar ese olor! y se dirige hacia Grasse. Al fallar el delirio volverá a la perversión criminosa.

C-Los crímenes y la obsesionalidad

En Grassé aprende por fin, a capturar las esencias –enfleurage-.

Comienzan entonces, los crímenes de doncellas que tienen como base el deseo de robarles el pecho y la leche con su aroma, asesinandolas en serie. Estas nunca han dejado de ser subrogados de la madre filicida, catastróficamente abandonante, aquella que le robó su esencia-.

Tenía una caja de madera donde *numeraba y coleccionaba obsesivamente las esencias obtenidas de cada doncella*; faltaba la más bella del pueblo, muy cuidada por su padre pero este, no pudo resguardarla de JB y fue asesinada con iguales rituales que las jóvenes anteriores.

La obsesionalidad era un intento bizarro pero ordenado de reconstruir un objeto desmantelado y lograr una sensación de unidad obteniendo por robo una colección, de fragmentos, de esencias de objetos primero desmantelados y al mismo tiempo eliminados como objetos totales.

Se salva de la justicia apelando a lo irresistible de su olor (mezcla del perfume robado a las doncellas). Retorna al lugar de nacimiento en París –a exhibir su omnipotencia- pero su olor es tan irresistiblemente atractivo que es comido por los circunstantes que lo adoran. *Aparece claro que estos representan los aspectos voraces y envidiosos de él mismo. Las partes muertas de hambre, de contención, cuidados y cariño que con una rabia feroz han sido proyectadas y que retornan en su expresión retaliativa para comérselo a él. La orgía destructiva oral inherente al fracaso trágico del maternizaje.*

Conclusiones

El desmantelamiento en su ontogenia, puede ser considerado como una imposibilidad de articular el sensorio por fallas, en el vínculo materno-filial, en los momentos de fundación del psiquismo.

Posteriormente puede ser utilizado activamente y puesto a disposición de otros aspectos de la personalidad en especial; y con sadismo en las perversiones La clave de la motivación está dada por la necesidad de negar las experiencias emocionales, fragmentando y desarticulando aspectos del objeto, del sujeto y del vínculo que los une; a los fines de dar cauce a los

rasgos envidiosos y voraces sin sufrir, ni exponerse al dolor y la incertidumbre que presuponen las experiencias emocionales.

BIBLIOGRAFÍA:

- 1 Freud S "La Gradiva" de Jensen, 1909 Amorrortu OC.
- 2 Klein M. Sobre la identificación Obras Completas 1977 Paidós
- 3 Lacan J. "Hamlet: un caso clínico" Sociedad Analítica de Rosario 1994
- 4 Süskind Patrick: "El Perfume" Historia de un asesino. Ed. Seix Barral 2006
- 5 Meltzer D. "Estados Sexuales de la Mente" Cap. XV Ed. Kargieman 1974
- 6 Bion W "Aprehendiendo de la experiencia" Ed. Paidós 1966
- 7 Ríos C. Redonda M. "Defensas contra el Soñar" Simposio APDEBA 2007
- 8 Freud S "El Fetichismo" Amorrortu OC.
- 9 Grotstein James, Identificación Proyectiva y Escisión Gedisa 1983
- 10 Kaplan Harold. Tratado de Psiquiatría Ed. Paidós 1999
- 11 Freud S. "Estudios sobre la Histeria" Amorrortu OC.
- 12 Freud S." La Escisión del yo en el Proceso de Defensa 1939 Amorrortu OC
- 13 Goethe W. Las Penas del Joven Werther. Ed. Gredos 2004.
- 14 Liberman D. "la Comunicación en el Proceso Psicoanalítico Eudeba 1970
- 15 Meltzer D. Estados Sexuales de la Mente Cap XIII Ed. Kargieman
- 16 Meltzer D. Exploraciones sobre el Autismo Paidós 1979
- 17 Meltzer La Aprehensión de la Belleza Spatia 1990
- 18 Tustin Estados Autísticos en los Niños Ed. Paidós 1981
- 19 Bolwby John Los Cuidados Maternos y la Salud Mental. Ed. Humanitas 1964
- 20 Ledoux M. Concepciones Psicoanalíticas de Psicosis Infantiles Paidós 1987
- 21 Auglanier Piera "Un intérprete en busca de sentido". Siglo XXI. 1994).
- 22 Etchegoyen H Prólogo a Exploracion en el autismo
- 23 Etchegoyen H Arensburg B. Estudios de clinica psicoanalítica sobre la sexualidad Nueva Visión 1977.